

Upaniṣád. La sabiduría del bosque

Edición y traducción de Félix G. Ilárraz y Òscar Pujol

T R O T T A  
EDICIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA

## CONTENIDO

<i>Siglas y abreviaturas</i> .....	9
<i>Prólogo a la segunda edición: Óscar Pujol</i> .....	11
<i>Prólogo: Óscar Pujol</i> .....	13

## INTRODUCCIÓN

I. El subcontinente indio antiguo .....	17
II. Las <i>upaniṣád</i> , compendio y colofón de la tradición védica .....	19
III. Nuevo presupuesto cognitivo-ontológico upanishádico .....	24
IV. Los estamentos sociales brahmánico-upanishádicos .....	25
V. Divinidades védicas y upanishádicas .....	31
VI. El sacrificio en su entorno litúrgico y místico .....	35
VII. De los dioses al sacrificio .....	41
VIII. Dos formas de entender el pasado .....	44
IX. Dificultades de interpretación .....	46
X. El <i>bráhman</i> .....	48
XI. El <i>ātmán</i> .....	51
XII. El <i>púruṣa</i> .....	53
XIII. El proceso creativo .....	58
XIV. La diversificación del <i>ātmán</i> .....	67
XV. Los tres estados, las tres moradas .....	74
XVI. El cuarto estado .....	77
XVII. La triplicación y los <i>guṇás</i> .....	79
XVIII. <i>Prāṇá</i> .....	80

## LAS UPANIṢÁD

ĪŚĀ .....	89
KENA .....	95

KATĪHA .....	101
PRAŚNA .....	125
MUṆḌAKA .....	137
MĀṆḌŪKYA .....	151
TAITTIRĪYA .....	155
AITAREYA .....	175
CHĀNDOGYA .....	183
BRHADĀRAṆYAKA .....	229
ŚVETĀŚVATARA .....	325
<i>Bibliografía</i> .....	349
<i>Guía para la pronunciación de las palabras sánscritas</i> .....	355
<i>Índice de palabras sánscritas</i> .....	357
<i>Índice general</i> .....	371

## PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Hace ya unos cuantos años que la primera edición de este volumen se agotó. A lo largo de este tiempo, y en diferentes ocasiones, me preguntaron sobre la disponibilidad del libro. La respuesta era invariablemente una lacónica negativa. Cabe, por lo tanto, felicitar a la editorial Trotta por la iniciativa de publicar una segunda edición. La traducción que se ofrece en este volumen es el resultado de la colaboración con el conocido sanscritista Félix G. Ilárraz, fallecido en 2006. La traducción es, pues, el fruto de un prolongado y riguroso esfuerzo de ambos autores por ofrecer un texto fiel al original y que al mismo tiempo hiciese justicia a los ricos matices de la lengua castellana. Por este motivo, y en póstumo homenaje a la figura del profesor Félix G. Ilárraz, mantenemos el texto intacto de la primera edición.

El lector encontrará en este volumen, como en el de la primera edición, una larga introducción sobre el contexto histórico-social de estos textos, así como un análisis detallado de los principales conceptos de las *upaniṣád*. Se examina, pues, la importancia del sacrificio, del *brahman*, del *ātman* y especialmente de un concepto bisagra, que hace de puente entre el *brahman* y el *ātman*. Este concepto tendrá una relevancia extraordinaria en el desarrollo no solo de la filosofía india, sino también de la arquitectura y del arte indio en general. Nos referimos al concepto de *puruṣa* o Hombre Universal, el Gigante Cósmico cuyo desmembramiento configura la creación del universo. Encontramos paralelos de este hombre cósmico en la figura de Marduk y Tiamat en Mesopotamia, la de Fanes en Grecia, la de Ymir en la mitología nórdica, la de Tlaltecuhltli de los aztecas, la de Pangu en China e incluso en el hombre de Vitruvio de Leonardo da Vinci. Las *upaniṣád* nos muestran como estos conceptos se van articulando desde la antigüedad védica hasta cris-

talizar en nuevas doctrinas que pasarán a formar parte del hinduismo actual. Así, el lector en los textos más antiguos como la *Bṛhadāraṇyaka* y la *Chāndogya*, podrá ser testigo de la formación de conceptos como los *guṇa*, los cuatro estados del ser, el *prāṇa* y los cinco envoltorios o *koṣa*, que tendrán una importancia capital en el desarrollo de la filosofía india.

Otra característica de este volumen es la abundancia de notas con diferentes lecturas y el hincapié que se hace en los comentaristas sánscritos, comentaristas que, acusados de anacronismo, a menudo han sido infravalorados por la tradición académica occidental, pero que no pueden ser ignorados si se quiere tener una visión cabal de lo que significan las *upaniṣád* en el pensamiento indio. Con todo esto, y a pesar de las numerosas ediciones de las *upaniṣád* en español, creemos que la reedición de este libro cubre un hueco importante en la recepción española de las *upaniṣád*.

Quiero cerrar estas líneas con un agradecimiento personal a Ignacio Sierra que no ha escatimado esfuerzos para hacer posible que este volumen vea la luz. Sin duda alguna, su esfuerzo ha valido la pena y permitirá que el lector pueda volver a tener entre sus manos un libro que, con sus nuevas aportaciones, contribuye a ensanchar el panorama de las *upaniṣád* en lengua española.

ÒSCAR PUJOL RIEMBAU

Fez, 16 de mayo de 2025

## PRÓLOGO

Quizá pocas obras sánscritas han sido tantas veces vertidas al español como las *uṇiṣád*. En estos últimos treinta años hemos podido disfrutar de las versiones de Fernando Tola, Francisco Liébana, Félix Ilárraz, Daniel de Palma, León Herrera, Benjamín Preciado, etc. Recientemente se han añadido a esta lista las versiones, publicadas en esta misma editorial, de Ana Agud y Francisco Rubio. Dada la escasez de obras sánscritas traducidas directamente al español, no deja de sorprender esta abundancia. Las razones no han de buscarse muy lejos: las *uṇiṣád* son textos fundamentales para la comprensión del pensamiento indio y desde el siglo XVIII su demanda ha sido constante en Occidente. En cierta manera, son textos bisagra que señalan el final de una época centrada en el ritual e inauguran otro modo de sentir volcado hacia la autorrealización del individuo, cuya influencia se puede rastrear hasta en la India moderna. La pluralidad de versiones se debe también a la naturaleza misma de estos textos que no admiten una lectura uniforme y definitiva, sino que retan constantemente al traductor y, por ende, al lector, mostrándole un texto multisignificativo, cargado de alusiones y matices que reflejan la complejidad misma de la realidad que describen. Cabe asimismo señalar que dentro de la tradición india estos textos se han visto sometidos también a distintas interpretaciones, que han servido de fundamento a las escuelas más dispares.

La presente versión quiere inscribirse de lleno en esta tradición hispánica de traducción. Por lo tanto, hemos hecho especial hincapié en estas versiones, especialmente en las de Tola, Liébana e Ilárraz, aunque lamentamos no haber podido utilizar por motivos cronológicos ni la versión de Herrera ni la de Agud-Rubio, que contiene notas muy valiosas. Queremos también mencionar aquí la traducción inglesa de Patrick

Olivielle, publicada en 1998, y que representa un nuevo esfuerzo para acercar estos textos a la sensibilidad contemporánea. A modo de complemento tendremos que citar también los importantes estudios de Michael Witzel, quizá uno de los académicos que más está contribuyendo ahora mismo a aclarar las circunstancias históricas del período védico al cual pertenecen estas *upanišád*.

Será también necesario hacer un pequeño recuento sobre el origen de las versiones que el lector tiene ahora en sus manos. En 1988 Félix Ilárraz publicaba en la Universidad Pontificia de Salamanca el primero de sus dos volúmenes sobre los *Libros Sagrados de la India: La Upanishad del Gran Bosque*. Se trataba de una versión completa de la *Bṛhadāraṇyaka Upaniṣád*, acompañada de una erudita introducción y de abundantes notas. En 1992 salía el segundo volumen, que incluía las versiones completas de la *Chāndogya*, *Taittirīya* y *Kena Upaniṣád*, en una edición artesanal y numerada dentro de la ya mítica colección Los Libros de Benarés a cargo de Jesús Aguado y Chantal Maillard. Félix Ilárraz preparaba la tercera entrega de sus *Libros Sagrados de la India*, que iba a incluir *upaniṣád* como *Kaṭha*, *Śvetāśvatara*, *Kauṣītaki*, *Maitri*, etc., cuando recibió la oferta de Alejandro Sierra, director de Editorial Trotta, de preparar una antología de textos upanishádicos. A raíz de esa oferta, Félix Ilárraz, con la generosidad que le caracteriza, solicitó mi colaboración y empezamos la tarea de traducción conjunta tomando como sustrato los mismos textos que Félix Ilárraz había estado preparando en años anteriores. En algunos casos esos textos se modificaron sustancialmente y en otros apenas han sufrido variación, de modo que lo que el lector tiene entre manos es el resultado de una triple conjunción: la de cada traductor con el original sánscrito y la confluencia definitiva entre los textos de los dos traductores.

En lo que atañe al título del libro será necesario hacer una pequeña aclaración. Seguramente la literatura de los *āraṇyakas* y de las *upaniṣád* no fue compuesta por ascetas en la soledad de sus ermitas selváticas, tal como se pensó en un principio, sino que es la continuación de la tradición ritualística de los *brāhmaṇas*, tradición que estaba estrechamente ligada al poder sacerdotal y político de los principales clanes védicos. Sin embargo, si la sabiduría presentada en estos libros no nace en el bosque, sí que se dirige hacia él. En las *upaniṣád* encontramos ya articulada una dicotomía que jugará un papel muy importante en la religiosidad posterior de la India: el contraste entre la vida en la aldea y la vida en el bosque. Los que viven en sociedad, se casan, tienen descendencia, realizan los rituales de la religión establecida y contribuyen a la vida social de su comunidad no pueden escapar del ciclo de nacimiento y muerte propio

de la transmigración de las almas, aunque sus obras hayan sido muy virtuosas, o quizá precisamente por ello. Los que, por el contrario, abandonan las ataduras sociales y viven entregados a la meditación en la espesura de la selva o se convierten en ascetas itinerantes, pueden escapar de la dolorosa rueda de la existencia y alcanzar finalmente la liberación. Se ha observado, seguramente con acierto, que la mentalidad que alaba el lado salvaje de la vida es precisamente la mentalidad urbana y no la rural, y que esa actitud de renuncia no es sino un índice revelador de los cambios que sucedieron en la India a mediados del primer milenio antes de Jesucristo, cuando la antigua sociedad védica articulada en distintos clanes dio paso a un mundo mucho más complejo en donde el excedente de comida, el aumento de población, la aparición de ciudades y el comercio vigoroso entre ellas permitió la eclosión de esta mentalidad urbana que tanto valora la ausencia de ciudades. El título del libro, pues, se refiere implícitamente a esta paradoja: la sabiduría del bosque nace del hastío de la ciudad con el afán de reivindicar la dimensión no social y trascendental del hombre.

Sería imposible mencionar aquí todas las personas que han contribuido con sus comentarios y observaciones a enriquecer la tarea del traductor. Sí que será imprescindible, sin embargo, dejar constancia de tres mujeres sin las cuales este esfuerzo no hubiese fructificado nunca. La primera es Aurora Xalma, compañera de Félix Ilárraz, cazadora de meteoritos upanishádicos en un cielo informático. La segunda es Mercè Escrich, compañera del que suscribe estas líneas y profesora de danza india que sabe expresar con un solo gesto lo que los antiguos profetas no acertaban a decir ni en mil palabras. La tercera mujer no es otra sino la Diosa misma del Lenguaje: ese río sonoro, rebosante de significado, que es la base de toda elocuencia y el fulgor de toda inspiración.

ÒSCAR PUJOL RIEMBAU

Benarés, noviembre 2001